

"sectarios y agitadores" a los seguidores de Marco Antonio Rocha, y rechazaron que éste represente a la totalidad de los 4 mil 500 miembros de esa fracción sindical.

Los grupos disidentes están representados por los médicos Benigno Ortiz Febles, del Comité 21 Themis; María Luisa González Vicencio, por el "Movimiento Reivindicador"; Jorge Barrera Vázquez, por el "Grupo Ricardo Flores Magón" y el grupo "Bloque Sociopolítico del sector de Salud del Hospital General", representado por Alberto de la Cruz Coronado.

El vocero de los disidentes, Ortiz Febles, aseguró que existen pruebas documentales de los actos delictivos cometidos por Marco Antonio Rocha y sus seguidores del comité ejecutivo. Entre estos actos figuran, la venta ilícita de azúcar a los empleados, a precio más alto que en el mercado, lo que motivó la intervención personal de auditoría de UNPASA y cuyos hechos, aseguró, obran en poder de las autoridades correspondientes.

También afirmó Ortiz Febles que el importe de las becas

Estos y otros actos que serán denunciados el lunes, dijo Ortiz Febles, configuran la calidad moral de quienes pretenden ostentarse como representantes de la mayoría".

Afirmaron los representantes de los disidentes de la Sección 14 que han presentado un escrito a las autoridades de la SSA, en donde afirman que no han participado en ninguno de los movimientos "ilícitos e inhumanos" que ha llevado a cabo Rocha Romero.

Coincidieron en afirmar que un centro hospitalario como en

el que prestan sus servicios, debe ofrecer ante todo tranquilidad y atención a los enfermos, y denunciaron que el grupo de Rocha "ha escandalizado, celebrado mítines y enviado gente ajena al nosocomio" a las instalaciones del hospital, "anteponiendo sus intereses sectarios al respeto y consideración que merece un enfermo".

Agregaron que a lo largo de

un año de "tolerancia a estos agitadores" se ha producido la deserción de elementos, incluso del mismo comité ejecutivo, y demandaron la inmediata intervención de las autoridades para que las instalaciones del hospital se reintegren al servicio de los enfermos y no sigan siendo "campo de batalla de elementos que contradicen la dignidad del médico, como servidor de la sociedad".